

PASTOR BUENO Y FIEL

Escritos sobre el sacerdocio
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús García Burillo
durante su episcopado en la diócesis de Ávila
(2003-2018)



BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID - 2021

Algunas de las fotos publicadas son personales de Mons. Jesús García Burillo, otras pertenecen al archivo gráfico del Obispado de Ávila, a cargo de D.^a Auxi Rueda. La diócesis abulense agradece el trabajo desinteresado de los fotógrafos Miguel Sánchez (†), Gonzalo González de Vega, Juan Luis Galindo y Elena Jiménez

© Biblioteca de Autores Cristianos, 2021
Añastro, 1, 28033 Madrid
Tel. 91 343 97 91
www.bac-editorial.es

Depósito legal: M-17349-2021
ISBN: 978-84-220-2200-8

Preimpresión: BAC

Impresión: Safekat, Laguna del Marquesado, 32, Madrid

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: Encuentro carmelitano durante la JMJ 2011. Con el P. David Alarcón
Diseño: BAC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO, por Mons. José María Gil Tamayo	11
--	----

CARTAS PASTORALES

<i>El ministerio sacerdotal en circunstancias azarosas</i> (2005)	15
Introducción	15
Características del ministerio apostólico	21
<i>¡Dejaos conquistar por Cristo! Carta pastoral a los sacerdotes a partir del Mensaje de los Obispos españoles en el Año Sacerdotal</i> (2010)	49
Presentación y ocasión de esta carta. El inicio de la formación permanente en el Año Sacerdotal	49
I. Introducción	50
II. Contenido del Mensaje	57
Conclusión	80

HOMILÍAS

<i>En la Ordenación de Presbíteros</i>	83
Ordenación sacerdotal de D. Juan Carlos Martín Muñoz (Ávila, 2003) .	83
Ordenación sacerdotal de D. José F. Martín Mancebo y D. Jorge Zazo Rodríguez (Ávila, 2004)	89
Ordenación sacerdotal de D. Juan M. Manjón Díaz (Ávila, 2009)	95
Ordenación sacerdotal de D. Carlos Marcelo Barvarino (Ávila, 2012) .	97
Ordenación sacerdotal de D. Kaspar Raj Chinnachamy (Ávila, 2014) .	101
Ordenación sacerdotal de D. Antonio Jiménez Martín y D. Hervé Plaza García (Ávila, 2015)	105
Ordenación sacerdotal de D. Nicolás Ruiz Humanes (Ávila, 2018) . . .	109
Ordenación sacerdotal de D. Antonio L. Nicolás Marín (Ávila, 2018) .	113
Ordenación sacerdotal de D. Fernando González Romero y D. Álvaro Campón Sánchez (Ávila, 2018)	117
<i>En la fiesta de san Juan de Ávila</i>	121
Año 2003	121
Año 2004	127

Año 2005	132
Año 2006	138
Año 2007	143
Año 2008	150
Año 2012	155
<i>En la Misa crismal</i>	163
Año 2003	163
Año 2004	169
Año 2005	175
Año 2006	181
Año 2007	187
Año 2008	193
Año 2009	199
Año 2010	205
Año 2011	210
Año 2012	215
Año 2013	221
Año 2014	226
Año 2015	230
Año 2016	235
Año 2017	238
Año 2018	242
<i>Otras homilías</i>	247
En el 50 aniversario de la inauguración del Seminario	247
En la Misa de clausura del Convictorio Sacerdotal (Salamanca, 2006)	252
En el VIII aniversario de ordenación episcopal (Ávila, 2006)	256
En la festividad de san Juan de la Cruz (Salamanca, 2007)	260
En la festividad de san Juan de la Cruz (Salamanca, 2009)	265
En la clausura del Año Sacerdotal (Ávila, 2010)	270
En la festividad de san Juan de la Cruz (Salamanca, 2010)	275
En la festividad de san Juan de la Cruz (Salamanca, 2014)	280
En el Jubileo de los Sacerdotes de las Diócesis de Salamanca y Ávila (2015)	284

RETIROS ESPIRITUALES

La comunión de la Iglesia	289
Retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Diócesis de Salamanca (2006)	298
Retiro en el Año Sacerdotal (2009)	310
Evangelizadores con espíritu. Motivaciones para un renovado impulso misionero	327
La acedia en el ministerio sacerdotal	333

Retiro para los sacerdotes en el Año Jubilar de la Misericordia	343
Retiro de Adviento para los sacerdotes (2016)	355
Retiro de Adviento para los sacerdotes (2017)	366

DISCURSOS Y CONFERENCIAS

Presentación de la Asamblea Diocesana del Presbiterio de Ávila (2005) ..	381
La lección sacerdotal de san Juan de la Cruz.	390
Alocución en las Jornadas de Espiritualidad Sacerdotal (octubre 2012) ..	398

EPÍLOGO

Padre de sacerdotes, por Jorge Zazo Rodríguez.	405
---	-----

APÉNDICE

El Obispo en la Iglesia católica, maestro de la fe, por Olegario González de Cardedal	413
1. El lugar del Obispo en la Iglesia católica y en las comunidades eclesiales	413
2. La definición primordial del Obispo: «sucesor de los apóstoles» ..	415
3. La sucesión episcopal en las iglesias de origen apostólico	416
4. La primera síntesis teológica sobre el episcopado.	417
5. Las tres funciones del Obispo: maestro, sacerdote y pastor	418
6. Contenido lugar y características de la enseñanza episcopal.	420
7. La función magisterial del episcopado de don Jesús	421
Nuestro Obispo Jesús García Burillo, Pastor de la Iglesia de Ávila (2003-2018), por José Manuel Sánchez Caro	423
1. Dé Dios pastor a los pastores responsables de la comunidad cristiana	423
2. El Obispo, pastor por excelencia de los cristianos a él encomendados por Cristo en su Iglesia.	427
3. Don Jesús, pastor de la Iglesia de Ávila durante 15 años	430
El Obispo, Padre de la familia de Dios, por Gaspar Hernández Peludo. .	435
Introducción	435
1. Fundamentación teológica de la paternidad del Obispo, «imagen del Padre».	436
2. La paternidad del Obispo en el triple oficio de santificar, enseñar y regir.	437
3. Don Jesús, Obispo como padre.	441

Prólogo

DE PASTOR A PASTOR:
PALABRAS DE UN OBISPO A SUS SACERDOTES

Mons. JOSÉ MARÍA GIL TAMAYO
Obispo de Ávila

El veinticinco de julio de mil novecientos setenta y uno era ordenado sacerdote un maño de talante alegre, talle delgado e inteligencia despierta, llamado Jesús García Burillo. Aunque con los criterios actuales a sus veintinueve años sería considerado apenas un muchacho, en aquel momento era catalogado dentro del grupo conocido como «vocación tardía». En su corazón portaba la ilusión y la esperanza propias de ese encuentro con Cristo resucitado al que llamamos fe, y la ardiente pasión evangelizadora de quien sigue todavía maravillado por saberse escogido para ser presencia sacramental del Señor en medio de la Iglesia. Quienes hemos tenido la bendición de conocerlo años después del ya lejano verano en que por primera vez recibía la ofrenda del Pueblo Santo para presentarla a Dios, quedamos sorprendidos al constatar cómo el paso del tiempo no ha sido capaz de apagar en él ese fuego del amor primero.

Nunca le he preguntado a don Jesús qué ideas pasaban por su cabeza de neopresbítero. Probablemente su corazón, como el de tantos otros en la mocedad, bullera con multitud de deseos e ilusiones, hermosas quimeras que poco a poco el paso de los días fuera ahuyentando para ceder su puesto al sueño más verdadero, el mejor, más grande y más fecundo, que es el del Padre celeste sobre la vida de sus amigos. La voluntad divina, generosamente asumida como propia por el corazón creyente, resulta tan insospechada en los primeros pasos del ministerio que nunca deja de sorprender, desbordar y fascinar. ¿Quién le iba a decir entonces que veintisiete años después sería elegido Obispo, incorporado al colegio de sucesores de los apóstoles? Nacido en Alfamén, provincia y diócesis de Zaragoza, en el noble Aragón, ordenado presbítero de Valladolid, poco después incardinado en Madrid, recibe la mitra en Alicante. Cinco años más tarde se desposa con la Iglesia que peregrina

en Ávila, que ha tenido la dicha de ser regida por el Señor a través de su ministerio durante dieciséis años. Su servicio episcopal, a la hora de redactar estas líneas, todavía se prorroga en la misión que el Santo Padre le ha encomendado al servicio de Ciudad Rodrigo, que él ha aceptado con la misma disponibilidad y buen hacer al que están acostumbrados cuantos han trabajado a su lado.

Cincuenta años como cura son un don por el que dar gracias. La diócesis de Ávila quiere hacer suya esta alabanza al Padre por la vida y el ministerio de quien ha sido para ella imagen sacramental del Buen Pastor. Dado que en don Jesús la dimensión docente del ministerio siempre ha tenido mucho peso, nos ha parecido oportuno ofrecer una selección de sus conferencias, discursos, homilías y escritos. En concreto, y dada la efeméride que se celebra, se han escogido los que dedicó al sacerdocio. De este modo, este libro se ofrece como una ayuda para los presbíteros. La lectura sosegada y la meditación de cada una de sus páginas prestará una valiosa ayuda y un precioso aliento para la propia espiritualidad. Dado lo prolijo de su magisterio, nos limitamos solo a la parte más significativa del desarrollado en la sede de San Segundo.

En el famoso *Diálogo* con Basilio, compuesto alrededor del 390, donde san Juan Crisóstomo habla del «ejemplo» y de la «palabra» como fármacos del presbítero: «Los que curan los cuerpos de los hombres», escribe, «tienen a disposición una cantidad de fármacos... En nuestro caso, además del ejemplo, no hay otro instrumento u otro método para curar más allá de la enseñanza que se realiza con la palabra» (*Diálogo sobre el sacerdocio*, 4,3,5-13). El «fármaco» de la enseñanza de D. Jesús sobre el sacerdocio la hemos querido traer a estas páginas para que nos sirvan a todos.

En él este magisterio de pastor ha ido acompasado en su ejercicio con ser un sembrado de paz y concordia donde ha estado. Como señalaba acertadamente san Gregorio Magno «El edificio espiritual que todo hombre es solo se ensambla con la concordia de la caridad» (*Past.* III, 12: SC 382, 328; BPa 22, 148). Efectivamente caridad y concordia van de la mano en la configuración del pastor, del sacerdote: «La virtud y la sabiduría de los santos sacerdotes [predicadores] se asocian mutuamente en la paz de la caridad y de la concordia» (*Hom. Ez.* I, III, 15 [V/3, 148]). Esta dimensión del ejercicio del ministerio sacerdotal lo ha ejercido y realiza D. Jesús de forma natural y perseverante siendo sembrador de concordia en la Iglesia, poniendo paz y reconciliación, y de ello bien que nos hemos beneficiado todos.

Cuando el Señor, a través del Santo Padre, me pidió que tomara el relevo de don Jesús, tuve clara una cosa, que he repetido en numerosas

ocasiones. El cambio de Obispos al frente de una diócesis no obedece a los criterios propios de la alternancia política, sino a los de la sucesión apostólica. Esta es una realidad teológica. Para mí resulta no solo humanamente interesante, sino hasta cristianamente un deber, asumir y promover los acentos de espiritualidad sacerdotal en los que incidió mi Predecesor, y solo desde ellos presentar, si fuere oportuno, otros nuevos. Sobre todo, porque no estamos ante las teorías de un autor particular, por acreditado y reconocido que sea; sino ante el magisterio de un Obispo, ejercido en comunión con el Romano Pontífice y con el conjunto del colegio episcopal, en consonancia con su labor de preservar íntegro y de transmitir fielmente el depósito de la fe recibido de los apóstoles, y en respuesta a las necesidades concretas que, en un tiempo particular, tiene el Pueblo de Dios a él encomendado. Quizá hoy más que nunca sea necesario recordar, social y eclesialmente, que no se construye nada bueno y perdurable si no es apoyándose en la tradición que hemos recibido, en la herencia preciosa legada por quienes han caminado antes que nosotros.

Ávila ha sido engalanada con el don divino de grandes maestros de vida espiritual. Entre ellos destacan las dos cumbres del misticismo católico: santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz. A ambos conoce perfectamente monseñor García Burillo, y precisamente las aportaciones más significativas de los textos presentados en este volumen son las aplicaciones del magisterio de estos doctores de la Iglesia al campo concreto de la espiritualidad sacerdotal. Sin duda, en algunas de sus afirmaciones percibirá el especialista la influencia, directa o indirecta, que ejerce en su interpretación uno de los referentes sacerdotales del siglo xx, el abulense D. Baldomero Jiménez Duque. Por mi parte, animo a todos los sacerdotes, a los de mi diócesis y a los de cualquier otra Iglesia particular, a que se aproximen a estas páginas seguros de encontrar en ellas unas indicaciones muy valiosas para seguir creciendo en ese ministerio que el Señor les ha confiado, el mismo que hace cincuenta años encomendó a D. Jesús García Burillo.